

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—La Espada Vengadora de Yahvé (14 agosto, 591 AC)

Ezequiel 20:45–21:32

La Adivinanza de la Espada

20:45 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

46 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Teman y habla contra el sur, profetiza contra el bosque del Neguev (región del sur),
47 y dile al bosque del Neguev: ‘Oye la palabra del SEÑOR. Así dice el Señor DIOS: “Voy a prenderte un fuego que consumirá en ti todo árbol verde y todo árbol seco. No se apagará la llama abrasadora, y por ella será quemada toda la superficie, de sur a norte.
48 Y toda carne verá que Yo, el SEÑOR, lo he encendido; no se apagará.” ’ ’ ’

49 Entonces dije: “¡Ah, Señor DIOS! Ellos dicen de mí: ‘¿No habla éste *más que* parábolas?’ ”

21:1 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Jerusalén y habla contra los santuarios, profetiza contra la tierra de Israel,
3 y dile a la tierra de Israel: ‘Así dice el SEÑOR: “Yo estoy contra ti. Sacaré Mi espada de la vaina y cortaré de ti al justo y al impío.
4 Puesto que he de cortar de ti al justo y al impío, por tanto Mi espada saldrá de la vaina contra toda carne desde el sur *hasta* el norte.

5 Así sabrá toda carne que Yo, el SEÑOR, he sacado Mi espada de la vaina. No volverá más *a su vaina.*” ’

6 Y tú, hijo de hombre, gime con corazón quebrantado; con amargura gemirás a la vista de ellos.

7 “Y cuando te digan: ‘¿Por qué gimes?’ dirás: ‘Por la noticia que viene, todo corazón desfallecerá, toda mano se debilitará, todo espíritu se apagará y toda rodilla flaqueará. Porque viene y sucederá,’ declara el Señor DIOS.”

La Canción de la Espada

8 De nuevo vino a mí la palabra del SEÑOR:

9 “Hijo de hombre, profetiza y proclama: ‘Así dice el SEÑOR.’ Proclama:

‘Espada, espada afilada

Y también pulida.

10 ‘Para la matanza ha sido afilada,
Para brillar como el rayo ha sido pulida.’

¿Acaso hemos de alegrarnos, cuando el cetro de Mi hijo desprecia toda vara?

11 “Es dada para que sea pulida, para que sea empuñada;
Ha sido afilada la espada, ha sido pulida,
Para ponerla en manos del matador.

12 Clama y gime, hijo de hombre,
Porque ella está contra Mi pueblo,
Está contra todos los príncipes de Israel;
Ellos son entregados a la espada *junto* con Mi pueblo;
Por tanto, golpéate el muslo.

13 Porque la prueba *está hecha*; ¿y qué, si el cetro mismo que desprecia *la espada* deja de existir?” declara el Señor DIOS.

14 “Tú, pues, hijo de hombre, profetiza y bate palmas;
Sea la espada duplicada y triplicada,
La espada para los muertos.
Es la espada de la gran víctima,
Que los tiene rodeados,

15 Para que *sus* corazones se acobarden y caigan muchos.
En todas sus puertas he puesto la espada reluciente.
¡Ah!, hecha para centellear,
Pulida para la matanza.

16 Muéstrate afilada, ve a la derecha; prepárate, ve a la izquierda,
Adondequiera que tu filo sea dirigido.

17 También Yo batiré palmas,
Y aplacaré Mi furor.
Yo, el SEÑOR, he hablado.”

El Portador de la Espada

18 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

19 “Tú, hijo de hombre, traza dos caminos por donde venga la espada del rey de Babilonia; ambos saldrán de una misma tierra. Haz una señal y ponla al comienzo del camino a la ciudad.
 20 Trazarás el camino por donde venga la espada hacia Rabá de los Amonitas, y hacia Judá, que en Jerusalén *tiene su fortaleza*.
 21 Porque el rey de Babilonia se ha detenido en la bifurcación del camino, al comienzo de los dos caminos, para emplear la adivinación. Sacude las flechas, consulta con los ídolos domésticos, observa el hígado.
 22 En su mano derecha estaba la adivinación: Jerusalén. ¡A colocar arietes, a llamar a la matanza, a alzar la voz en grito de guerra, a poner arietes contra las puertas, a levantar terraplenes, a edificar muro de asedio!
 23 Pero fue para los Judíos como adivinación falsa a sus ojos, *pues* habían hecho juramentos solemnes. Pero él *les* hará recordar *su* iniquidad y serán apresados.
 24 “Por tanto, así dice el Señor Dios: ‘Por cuanto han hecho que su iniquidad sea recordada poniendo al descubierto sus transgresiones, de modo que se manifiestan sus pecados en todas sus obras, por cuanto han sido recordados, serán apresados por *su* mano.
 25 Y tú, infame y malvado príncipe de Israel, cuyo día ha llegado, la hora del castigo final,’
 26 así dice el Señor Dios: ‘Quítate la tiara y depón la corona; esto cambiará. Lo humilde será exaltado y lo exaltado será humillado.
 27 A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré; tampoco esto sucederá hasta que venga Aquél a quien pertenece el derecho, y *a quien* Yo se lo daré.’

La Mofa de la Espada

28 “Y tú, hijo de hombre, profetiza y di: ‘Así dice el Señor Dios acerca de los Amonitas y de su oprobio.’ Dirás: ‘La espada, la espada está desenvainada, para la matanza está pulida, para hacer exterminio, para centellear
 29 (mientras ellos ven para ti visiones falsas, mientras adivinan para ti mentiras), para ponerla sobre los cuellos de los infames malvados cuyo día ha llegado en la hora del castigo final.
 30 Vuélvela a su vaina. En el lugar donde fuiste creada, en tu tierra de origen, te juzgaré.
 31 Y derramaré sobre ti Mi indignación, soplaré sobre ti el fuego de Mi furor y te entregaré en mano de hombres brutales, expertos en destrucción.
 32 Serás pasto del fuego, tu sangre quedará en medio de la tierra. No quedará memoria de ti, porque Yo, el SEÑOR, he hablado.’ ”

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—¡Ay de la Ciudad Sanguinaria! (14 agosto, 591 AC)

Ezequiel 22

La Acusación de la Ciudad Sanguinaria

1 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:
 2 “Tú, hijo de hombre, ¿Vas a juzgar? ¿Vas a juzgar a la ciudad sanguinaria? Hazle saber todas sus abominaciones.
 3 Dirás: ‘Así dice el Señor Dios: “¡Ciudad que derrama sangre en medio de sí misma para que llegue su hora, y que se hace ídolos para contaminarse!
 4 Por la sangre que has derramado te has hecho culpable, y con los ídolos que has hecho te has contaminado. Has hecho que se acerque tu día y has llegado al término de tus años. Por tanto te he hecho oprobio de las naciones y objeto de burla de todas las tierras.
 5 Las que están cerca de ti y las que están lejos se burlarán de ti, *ciudad* de mala fama, llena de confusión.
 6 Los príncipes de Israel, cada uno según su poder, han estado en ti para derramar sangre.
 7 En ti despreciaron al padre y a la madre, en medio de ti trataron con violencia al extranjero, y en ti oprimieron al huérfano y a la viuda.
 8 Has despreciado Mis cosas sagradas y has profanado Mis días de reposo.
 9 En ti han estado calumniadores para derramar sangre y en ti han comido en *los santuarios* de los montes. En ti han cometido perversidades.
 10 En ti se ha descubierto la desnudez del padre, en ti han humillado a la que estaba impura por su menstruación.
 11 Uno ha cometido abominación con la mujer de su prójimo, otro ha manchado a su nuera con lascivia, y en ti otro ha humillado a su hermana, la hija de su padre.
 12 En ti se ha recibido soborno para derramar sangre; has tomado interés y usura, y has dañado a tus prójimos, extorsionándolos y de Mí te has olvidado,” declara el Señor Dios.
 13 “Por eso voy a batir palmas contra las ganancias deshonestas que has adquirido y contra el derramamiento de sangre que hay en medio de ti.
 14 ¿Aguantará tu corazón o serán fuertes tus manos en los días que Yo actúe contra ti? Yo, el SEÑOR, he hablado y *lo* haré.
 15 Yo te dispersaré entre las naciones, te esparciré por las tierras y haré desaparecer de ti tu inmundicia.
 16 Y por ti misma quedarás profanada a la vista de las naciones; y sabrás que Yo soy el SEÑOR.” ’ ’ ”

En el Fuego de Fundición del Furor de Dios

17 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

18 “Hijo de hombre, la casa de Israel se ha convertido en escoria para Mí. Todos ellos son bronce, estaño, hierro y plomo en medio del horno; escoria de plata son.

19 Por tanto, así dice el Señor Dios: ‘Por cuanto todos ustedes se han convertido en basura, por tanto, los voy a reunir en medio de Jerusalén.

20 Como se junta plata, bronce, hierro, plomo y estaño en medio del horno, y se atiza el fuego en él para fundirlos, así los juntaré Yo en Mi ira y en Mi furor, los pondré allí y los fundiré.

21 Los reuniré y atizaré sobre ustedes el fuego de Mi furor, y serán fundidos en medio de Jerusalén.

22 Como se funde la plata en el horno, así serán fundidos ustedes en medio de la ciudad; y sabrán que Yo, el SEÑOR, he derramado Mi furor sobre ustedes.’ ”

La Brecha Dejada Sin Vigilancia

23 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

24 “Hijo de hombre, dile a Israel: ‘Tú eres tierra que no ha sido lavada ni mojada con la lluvia el día de la indignación.’

25 Hay conspiración de sus profetas en medio de Jerusalén, como león rugiente que desgarrar la presa. Han devorado almas, de las riquezas y cosas preciosas se han apoderado, las viudas se han multiplicado en medio de ella.

26 Sus sacerdotes han violado Mi ley y han profanado Mis cosas sagradas; entre lo sagrado y lo profano no han hecho diferencia, y entre lo inmundo y lo limpio no han enseñado a distinguir; han escondido sus ojos de Mis días de reposo, y he sido profanado entre ellos.

27 Sus príncipes en medio de la ciudad son como lobos que desgarran la presa, derramando sangre y destruyendo vidas para obtener ganancias injustas.

28 Y sus profetas los han recubierto con cal, viendo visiones falsas y adivinándoles mentiras, diciendo: ‘Así dice el Señor Dios,’ cuando el SEÑOR no ha hablado.

29 Las gentes de la tierra han hecho violencia y cometido robo, han oprimido al pobre y al necesitado y han maltratado injustamente al extranjero.

30 Busqué entre ellos alguien que levantara un muro y se pusiera en pie en la brecha delante de Mí a favor de la tierra, para que Yo no la destruyera, pero no lo hallé.

31 He derramado, pues, Mi indignación sobre ellos; con el fuego de Mi furor los he consumido; he hecho recaer su conducta sobre sus cabezas,” declara el Señor Dios.

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Una Historia de Dos Hermanas (14 agosto, 591 AC)**Ezequiel 23****Presentación de la Imputada**

1 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

2 “Hijo de hombre, había dos mujeres, hijas de una misma madre,

3 que se prostituyeron en Egipto; se prostituyeron en su juventud. Allí fueron tocados sus pechos y allí fueron acariciados sus senos virginales.

4 Sus nombres eran Aholá, la mayor, y Aholibá, su hermana. Vinieron a ser Mías y dieron a luz hijos e hijas. Y *en cuanto a* sus nombres, Aholá es Samaria y Aholibá es Jerusalén.

La Acusación de Aholá (Samaria)

5 “Aholá se prostituyó cuando era Mía; y se apasionó de sus amantes, los Asirios, vecinos suyos,

6 vestidos de púrpura, gobernadores y oficiales, todos ellos jóvenes apuestos, jinetes montados a caballo.

7 Ella cometió sus prostituciones con ellos, con lo más selecto de los Asirios; y con todos los que se había apasionado, con todos sus ídolos se contaminó.

8 Y no abandonó sus prostituciones de *cuando estaba en* Egipto; pues en su juventud *muchos* se habían acostado, y acariciaron sus senos virginales y derramaron sobre ella su pasión.

9 Por tanto, la entregué en manos de sus amantes, en mano de los Asirios, de los que se había apasionado.

10 Ellos descubrieron su desnudez, se llevaron a sus hijos y a sus hijas, y a ella la mataron a espada. Y vino a ser ejemplo para las mujeres, pues se ejecutaron juicios contra ella.

La Acusación de Aholibá (Jerusalén)

11 “Aunque su hermana Aholibá vio *esto*, se corrompió en su pasión más que ella, y sus prostituciones fueron mayores que las prostituciones de su hermana.

12 Se apasionó de los Asirios, gobernadores y oficiales, vecinos *suyos*, lujosamente vestidos, jinetes montados a caballo, todos ellos jóvenes apuestos.

13 Y vi que ella se había contaminado; un mismo camino habían seguido las dos.
 14 Pero Aholibá aumentó sus prostituciones. Vio hombres pintados en la pared, figuras de Caldeos pintadas de rojo,
 15 ceñidos sus lomos con cinturones y amplios turbantes en sus cabezas, con aspecto de oficiales todos ellos, semejantes a los Babilonios de Caldea, tierra de su nacimiento.
 16 Cuando los vio se apasionó de ellos y les envió mensajeros a Caldea.
 17 Y vinieron a ella los Babilonios, al lecho de amores, y la contaminaron con sus prostituciones. Y después de haber sido contaminada con ellos, su alma se hastió de ellos.
 18 Reveló sus prostituciones y exhibió su desnudez; entonces Me hastié de ella como Me había hastiado de su hermana.
 19 Sin embargo ella multiplicó sus prostituciones, recordando los días de su juventud, cuando se prostituía en la tierra de Egipto.
 20 Y se apasionó de sus amantes, cuya carne es *como* la carne de los asnos y cuyo flujo es *como* el flujo de los caballos.
 21 Anhelaste así la lujuria de tu juventud, cuando los Egipcios tocaban tu seno, acariciando los pechos de tu juventud.

La Imposición de Sentencia de Aholibá (Jerusalén)

22 “Por tanto, Aholibá, así dice el Señor Dios: ‘Voy a provocar contra ti a tus amantes, de los que te alejaste, y los traeré contra ti de todos lados:
 23 los Babilonios y todos los Caldeos, *los de* Pecod, Soa y Coa, y con ellos todos los Asirios, jóvenes apuestos, todos ellos gobernadores y oficiales, capitanes y hombres de renombre, todos montados a caballo.
 24 Vendrán contra ti con armas, carros y carretas, y con multitud de pueblos. Se apostarán contra ti de todos lados con broquel, escudo y casco. A ellos les encargaré el juicio y ellos te juzgarán conforme a sus costumbres.
 25 Pondré Mi celo contra ti, y te tratarán con furor. Te arrancarán la nariz y las orejas, y tus sobrevivientes caerán a espada; te quitarán tus hijos y tus hijas, y los que queden serán consumidos por el fuego.
 26 También te despojarán de tus vestidos y te quitarán tus bellas joyas.
 27 Así pondré fin a tu lujuria y a tu prostitución *traídas* de la tierra de Egipto, y no levantarás *más* tus ojos hacia ellos ni recordarás más a Egipto.’
 28 Porque así dice el Señor Dios: ‘Voy a entregarte en manos de los que odias, en manos de aquéllos de los que te alejaste.
 29 Ellos te tratarán con odio, te quitarán todas tus posesiones y te dejarán desnuda y descubierta. Y será descubierta la vergüenza de tus prostituciones; tanto tu lujuria como tus prostituciones.
 30 Estas cosas se harán contigo porque te has prostituido con las naciones, porque te has contaminado con sus ídolos.
 31 Has andado en el camino de tu hermana; por tanto pondré su copa en tu mano.’

32 Así dice el Señor Dios:
 ‘Beberás la copa de tu hermana,
 Que es hondo y ancho;
 Servirá de risa y de escarnio
Porque es de gran capacidad.
 33 De embriaguez y de dolor te llenarás.
 La copa de horror y desolación
 Es la copa de tu hermana Samaria.
 34 La beberás y la agotarás;
 Roerás sus fragmentos,
 Y te desgarrarás los pechos.

Porque Yo he hablado,’ declara el Señor Dios.

35 Por tanto, así dice el Señor Dios: ‘Porque Me has olvidado y Me has arrojado a tus espaldas, carga ahora con *el castigo* de tu lujuria y *de* tus prostituciones.’ ”

Los Cargos que Se Les Imputan a Aholá (Samaria) y Aholibá (Jerusalén)

36 También me dijo el SEÑOR: “Hijo de hombre, ¿juzgarás a Aholá y a Aholibá? Entonces hazles saber sus abominaciones.
 37 Porque ambas han cometido adulterio y hay sangre en sus manos. Han cometido adulterio con sus ídolos, y aún a sus hijos, que dieron a luz para Mí, han hecho pasar por *el fuego* como alimento para los ídolos.
 38 Además Me han hecho esto: han contaminado Mi santuario en ese día y han profanado Mis días de reposo.
 39 Después de sacrificar sus hijos a sus ídolos, entraron en Mi santuario el mismo día para profanarlo. Eso fue lo que hicieron en medio de Mi casa.
 40 “Aún más, mandaron a buscar hombres que vinieran de lejos, a quienes se les envió un mensajero, y vinieron. Para ellos te bañaste, te pintaste los ojos y te ataviaste con adornos.
 41 Luego te sentaste en un suntuoso diván ante el cual estaba preparada una mesa en la que habías puesto Mi incienso y Mi aceite.
 42 El ruido de una multitud despreocupada *se oía* allí, multitud de hombres, bebedores traídos del desierto. Y pusieron

brazaletes en las manos de las mujeres y hermosas coronas sobre sus cabezas.

43 Entonces dije acerca de aquella que estaba consumida por *sus* adulterios: '¿Cometerán ahora fornicaciones con ella, estando ella *así*?'

44 Y se llegaron a ella como quien se llega a una ramera. Así se llegaron a Aholá y a Aholibá, mujeres depravadas.

45 Pero los hombres justos los juzgarán en el juicio de las adúlteras y en el juicio de las mujeres que derraman sangre, por ser ellas adúlteras y haber sangre en sus manos.

La Imposición de Sentencia de Aholá (Samaria) y Aholibá (Jerusalén)

46 "Porque así dice el Señor Dios: 'Tráigase una multitud contra ellas, y sean entregadas al terror y al pillaje.

47 La multitud las apedreará y las cortará con sus espadas. Matarán a sus hijos y a sus hijas y prenderán fuego a sus casas.

48 Así haré cesar la lascivia (lujuria) de la tierra, y todas las mujeres serán advertidas y no cometerán lascivia como ustedes.

49 Y recaerá su lascivia sobre ambas, y cargarán el castigo de *haber adorado* a sus ídolos. Así ustedes sabrán que Yo soy el Señor Dios.' "

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>